

¡Bienvenidos a todos al Sabbat de Dios!

El título de este sermón es Dios está a nuestro favor.

Hay momentos en nuestra vida en los que somos valientes y estamos llenos de confianza; y luego hay otros momentos en los que estamos desalentados. Eso es algo normal de la vida. Acabamos de regresar de una Fiesta (de los Tabernáculos) en donde hemos estado con el pueblo de Dios, hemos disfrutado de toda esta experiencia de poder compartir durante estos ocho días, y por supuesto, después de dos o tres semanas, después de cuatro semanas, después de cinco semanas puede darnos un bajón, si no tenemos cuidado. Y este bajón puede ser algo físico en nuestra vida; pero tenemos que estar en guardia para que no sea un bajón espiritual, y para que este estado de ánimo no gane terreno en nuestra vida.

Hay muchos ejemplos en las Escrituras en los que una persona estaba segura de que Dios estaba con ella, que Dios estaba a su favor, y en el momento siguiente, en su pensamiento, ya no creía que Dios estaba con ella.

Hemos sido llamados a hacer una obra, a cumplir un cometido que Dios ha establecido para nosotros. Este cometido, esta obra, es la preparación para el Reino de Dios – de ahí el nombre de la Iglesia: “La Iglesia de Dios – Preparando para el Reino de Dios”. Esta es una tarea que hemos de llevar a cabo en un nivel espiritual. Esto no es una cosa física que estamos emprendiendo; esto es de veras un cometido espiritual, una obra espiritual que hemos de llevar a cabo porque Dios nos ha llamado especialmente para cumplir este cometido.

Habrán momentos en los que seremos valientes y estaremos llenos de confianza espiritualmente; pero también habrán momentos en los que nos sentiremos desanimados, nos sentiremos como si no lo estuviéramos haciendo bien, en un nivel espiritual. Estos momentos de desánimo son cosas de nuestro razonamiento humano; no están basados en la Palabra de Dios. Basta con sólo mirar lo que Dios está haciendo con nosotros... Dios tiene un plan y ese plan es la creación de una familia. Y el proceso que Él está usando para lograr esto es el hecho de que hemos nacido como seres humanos, tenemos una mente carnal natural, que es hostil contra Dios; pero Dios nos llama, y Él nos llama a un relacionamiento con Él, y a un relacionamiento con Su pueblo, Su Iglesia, la Iglesia de Dios – PKG. Durante este proceso, aprendemos a vencer a nosotros mismos, por el poder del espíritu de Dios. Así que, ¿qué es lo que Dios está haciendo realmente? Bueno, Él está construyendo una familia; y por 6.000 años esto es lo que Dios ha estado haciendo. Él ha construido una estructura.

Si lo miramos, esta estructura es descrita en la palabra de Dios como un “templo”, o un “edificio”, o una “morada”. Si nos fijamos en esto, lo que ha sucedido es que Dios ha puesto a Jesús Cristo como la Piedra Angular. Esto es lo que define el edificio. Es la piedra de base. Jesús Cristo tenía la misma mente de Dios; Él era el pensamiento, el Logos, el Verbo de Dios

hecho carne. Él tenía esta mente, y el resto del edificio será construido sobre ella – es el camino de vida de Dios; y es sobre el camino de vida de Dios que el resto del edificio está siendo construido.

Luego vemos en las Escrituras que los apóstoles y los profetas son el fundamento. Y este fundamento ha sido establecido a través de un proceso que Dios ha usado; y Él utiliza ese mismo proceso con todos nosotros, para formar a cada persona. Como ustedes saben, nosotros somos las piedras del Templo; por lo que estamos siendo formados, porque estamos en un estado bruto cuando somos llamados, y tenemos que ser tallados, tenemos que ser formados, para que podamos encajar en el Templo, o para que podamos encajar en el Cuerpo de Cristo. Y vamos a encajar perfectamente; pero para que quepamos donde Dios quiere que quepamos – y todos somos de diferentes formas y tamaños – todos tenemos que ser podados, todos tenemos que vencer lo que somos – la mente natural carnal y egoísta – tenemos que vencer a nuestro ‘yo’ por el poder del espíritu de Dios. Es Dios quien nos está moldeando. Dios es el que moldea y forma a cada uno de nosotros para que vayamos a caber en Su casa, en Su Templo. Tenemos que ser tallados, tenemos que ser cortados según el molde... y el molde es, por supuesto, la Piedra Angular, que es Jesús Cristo. Debemos tener la mente de Dios, y llevar a cabo la tarea que hemos sido llamados a cumplir; y esta tarea es vencer a nuestro ‘yo’.

¡Nosotros tenemos una parte en esto! Nuestra parte es que tenemos que tener el deseo de luchar contra nosotros mismos. Cuando Dios nos llama, hay elecciones que se deben hacer. Todos tenemos que hacer elecciones todos los días de nuestra vida, ¿Vamos a pelear la batalla? ¿Vamos a seguir quitando las aristas de la piedra, que aún están ahí? Esto es algo que se puede hacer por el poder del espíritu de Dios. Pero la elección es nuestra; podemos elegir si queremos o no a asumir este papel, asumir esta lucha y batalla contra nosotros mismos; si vamos aceptar el cometido, comprometiéndonos con la batalla espiritual a la cual Dios nos ha llamado.

A veces nos quedamos desalentados porque fallamos y pecamos; y al mirar a nosotros mismos pensamos: “¡Bueno, esto es algo imposible para mí! Yo nunca voy a vencer este pecado; ¡lo cometo una y otra vez en mi vida!” Acabamos de tener una serie de sermones sobre el orgullo. Y este es nuestro mayor problema, porque el orgullo es la motivación o la fuerza impulsora detrás de todo pecado. No importa qué pecado sea; siempre está motivado por el orgullo. Se trata de alzar el ‘yo’ en contra de Dios.

Dios está construyendo un Templo, está creando un Templo; y sabemos que el resultado final es que Dios ha establecido que después de 6.000 años Él traerá a los 144.000 de nuevo a esta tierra, juntamente con Jesús Cristo. Para este entonces ellos (los 144.000) ya habrán sido tallados y formados – y, por supuesto, en el Pentecostés de 2012 esta tarea ha sido concluida y esto se ha cumplido. En este día esto se cumplió. Ahora podemos ver que Dios ha tallado, moldeado y formado cada piedra, para que se encaje en el lugar donde debe encajarse; y a partir de ahí más piedras serán añadidas al templo, y después de 7.100 años el Templo estará concluido. Esta estructura, una estructura espiritual, el Reino de Dios, una estructura espiritual de seres espirituales en la familia de Dios, estará completa.

De eso se trata el plan de Dios. Podemos sacara fuerzas de esto, de la comprensión de que debido a esto podemos ver que Dios está a nuestro favor. ¡Dios no está contra nosotros, está a nuestro favor! Él se ha propuesto realizar un plan, y nosotros sólo debemos desear ser parte de Su plan y no alzarnos en contra de Dios. Así que, echemos un vistazo a algunos versículos de las Escrituras que hablan sobre ser valientes y estar llenos de confianza; y luego a algunos versículos que hablan de estar desanimados, y sobre lo que esto significa. Pero en todo esto debemos entender que Dios siempre está ahí y que Dios está a nuestro favor, porque Él está tallando la piedra en una forma perfecta; y esta perfecta forma es el pensamiento, la mente de Dios. Y esto (la piedra) se ajusta perfectamente en el Templo; en el lugar donde Dios la ha puesto para que ahí se encaje, ¡ahí se encajará! Pero, desde luego, depende de nosotros aceptar la corrección, aceptar el labrado de la piedra, porque esto es algo que duele. Como piedras que somos, al ser tallados, esto realmente nos hace daño, porque una parte de nuestra mente carnal natural está siendo removida y siendo reemplazada por la mente de Dios.

El resultado final es que vamos a tener la forma en la cual Dios puede usarnos en un Templo espiritual llamado el Reino de Dios, y en algún momento vamos ser colocados en este Templo y vamos a encajarnos perfecta y armoniosamente ... y estoy seguro de que Dios nos dará la visión, como seres espirituales, para poder ver lo que ha sucedido en nuestra vida, para poder ver cómo nos encajamos en ese Templo, como parte de un cuerpo, un cuerpo perfecto. Si miramos el cuerpo, donde las Escrituras hablan de un cuerpo, no podemos prescindir de ninguna parte de él. Ya saben, no podemos prescindir de nuestro dedo pequeño, por ejemplo, porque la mano ya no funcionaría igual; o si hemos perdido la mano izquierda o la derecha, el cuerpo simplemente no puede funcionar de la misma manera. Dios está trabajando para completar una estructura, un cuerpo. Somos el Cuerpo de Cristo y ahora estamos siendo moldeados y formados en una determinada forma; y esta forma es la imagen de Dios, Jesús Cristo, la Piedra Angular.

Bueno, echemos un vistazo a algunos versículos de las Escrituras, y vamos a ver el razonamiento detrás del porqué nos animamos y del porqué nos desanimamos. Vayamos a 1 Reyes 18.

1 Reyes 18:1–46 – Esta es la historia de Elías y su trato con Acab y Jezabel. **El tiempo pasó, y tres años después la palabra del SEÑOR vino a Elías y le dijo: “Ve y preséntate ante Acab. Voy a hacer que llueva sobre la tierra”.** Sabemos que antes de esto Dios le había dicho que habría una sequía de tres años en el país, y que Elías ha estado durante casi todo ese periodo en la clandestinidad; y también sabemos que Acab le ha estado buscando y ha tratado de saber dónde él estaba durante esos tres años.

Versículo 2 – **Así que Elías se puso en camino para presentarse ante Acab.** El nombre ‘Elías’ significa ‘mi Dios es salvación’ y ‘Acab’ significa ‘el hermano de mi padre’; y Acab, por supuesto, era el rey de Israel, y Jezabel era la reina de Israel en aquel entonces. Y Elías fue y se presentó a Acab. **El hambre que azotaba a Samaria era terrible. Ese día el rey llamó a Abdías, su administrador. Abdías era un hombre profundamente temeroso del SEÑOR...** Él era un profeta de Dios y él temía a Dios, lo que significa que él obedecía a Dios y guardaba los 10 mandamientos.

Versículo 4 –... pues cuando Jezabel, que era la esposa de Acab, mandó matar a los profetas del SEÑOR... ella había ordenado la matanza de los profetas de Dios durante ese período, ...Abdías había tomado a cien de ellos y los había escondido en dos cuevas, cincuenta en cada una, y les había dado de comer y de beber. Aquí tenemos a Abdías, que estaba protegiendo a otros profetas de Dios, (los profetas) que Dios había establecido. Y él los había puesto en dos cuevas, cincuenta en cada cueva, y les daba de comer en secreto.

Acab instruyó a Abdías: “Recorre todo el país en busca de fuentes y ríos. Tal vez encontremos pasto para mantener vivos los caballos y las mulas, porque el hambre era terrible, y tenían que asegurarse de que podían encontrar comida para los animales, y no perdamos nuestras bestias”. Porque, como usted sabe, cuando una gran hambre azota a un país, los ganaderos terminan por tener que sacrificar a los animales; y esto ha pasado más de una vez aquí en Australia. Cuando una grave sequía afecta a una región y ya no queda agua ni comida, y los animales comienzan a morir de hambre, la única solución es entonces sacrificar a los animales. Y a menudo hemos tenido períodos aquí en Australia donde se podía comprar un cordero entero por un dólar; y comprarlo por un dólar seguía siendo bastante caro, porque todavía uno tenía que comprar comida para el animal, y la comida era tan cara, la comida costaba cientos de dólares, porque no había mucha. Debido a la escasez encarecía cada vez más; por lo que en lugar de transportar los corderos por todo el país era mucho más fácil simplemente sacrificarlos y enterrarlos en fosas comunes, ya que su transporte era caro, su alimentación era cara; simplemente no había comida para los animales. Hemos pasado por muchos de esos períodos aquí en Australia.

Versículo 6 – Así que se dividieron la tierra que iban a recorrer: Acab se fue en una dirección, y Abdías en la otra. Abdías iba por su camino cuando Elías le salió al encuentro; así que, aquí está él caminando por estos parajes; Acab ha dividido la tierra, la mitad para cada uno, y ellos están explorando el área en busca de fuentes de agua y en busca de pasto verde para que pudieran mantener vivos a los animales; y de repente se encuentra con Elías. ... y, cuando lo reconoció, se inclinó de cara al suelo y le preguntó: **¿Acaso no eres tú mi señor Elías? Y Elías respondió: Sí, yo soy Elías. Ve y dile a tu amo (Acab) que aquí estoy.**

Esta sería una excelente noticia para Acab, porque él había estado buscando a Elías todo ese tiempo.

Versículo 9 – Pero él dijo: **¿En qué he pecado... es Abdías diciendo ... para que tú entregues tu siervo en manos de Acab para que me mate?** Y la razón es porque él había estado buscando a Elías durante todo ese tiempo y ahora Abdías llega y dice: “Por cierto, yo sé donde está Elías ...”. Por eso dice: “Bueno, ¿por qué? Si tanto me quieres, ¿por qué me estás enviando a decirle esto?” Envía a otra persona; es decir, no me envíes, por favor.

Versículo 10 – Tan cierto como que vive el SEÑOR tu Dios, que no hay nación ni reino adonde mi amo no haya mandado a buscarte. Y a quienes afirmaban que no estabas allí,

él les hacía jurar que no te habían encontrado. Él les hacía jurar que Elías de veras no estaba allí, que estaban diciendo la verdad. Y eso es lo que él quería saber. Él buscaba en un determinado lugar y las personas decían: “No, definitivamente no está aquí”. “¿Lo podéis jurar?” Y por supuesto, si lo encontrasen allí, habrían consecuencias; así que, Acab hacía que la nación o reino jurase que no estaban dando cobijo o escondiendo a Elías.

Versículo 11 – ¿Y ahora tú me ordenas que vaya a mi amo y le diga que tú estás aquí? ¡Qué sé yo a dónde te va a llevar el espíritu del SEÑOR cuando nos separemos! Si voy y le digo a Acab que tú estás aquí, y luego él no te encuentra, ¡me matará! Si va y dice: “¡He encontrado a Elías!” y Acab regresa y ve que Elías se ha ido, o que Dios le ha llevado a algún lado por Su espíritu, entonces Acab se enojaría con Abdías, y diría: “¡Tu estás mintiendo! Él no está aquí, después de todo!” Y claro que Acab, con el carácter que tenía, se aseguraría de que fuera castigado, le mandaría matar.

Versículo 13 – ¿No le han contado a mi señor lo que hice cuando Jezabel estaba matando a los profetas del Señor? ¡Pues escondí a cien de los profetas del SEÑOR en dos cuevas, cincuenta en cada una, y les di de comer y de beber! Él está diciendo: Considere esto; de hecho, he servido a Dios; la verdad es que he protegido a los profetas de Dios, ¿no has oído sobre esto antes, cuando estabas fuera? ¿No te lo han contado? ¿No te habló Dios nada sobre esto?

Versículo 14 – ¡Y ahora vienes tú y me ordenas que vaya y le diga a mi amo que estás aquí! ¿Acaso quieres que me mate? Entonces Elías le dijo: Te juro por el SEÑOR de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy mismo me presentaré ante tu amo. Entonces Abdías fue en busca de Acab, y cuando lo encontró le dijo que el profeta Elías estaba allí, y Acab vino al encuentro de Elías.

Versículo 17 – Y cuando lo vio, le preguntó: ¿Eres tú el que le está causando problemas a Israel? Ahora, claro que Acab estaba culpando a Elías por todos los problemas con la sequía – porque creía que Elías los había causado y que era él el que estaba causando problemas en Israel. En otras palabras, él estaba culpando a Elías de todos los problemas del país.

Versículo 18 – Y él respondió (Elías respondió): No soy yo quien le está causando problemas a Israel. Quienes los causan sois tú... y esto, desde luego, tiene que ver con asumir la responsabilidad personal. Es a causa del pecado de Acab que esta hambruna había venido sobre la tierra ... **y la casa de tu padre, porque habéis abandonado los mandamientos del SEÑOR y habéis ido tras los Baales,** los dioses del sol; estaban adorando en falsas religiones. Ellos tenían instrucciones claras – los reyes estaban obligados a leer el libro de la ley – e Israel estaba obligado a guardar los 10 Mandamientos. Pero habían abandonado a Dios y ahora no estaban asumiendo la responsabilidad personal por sus pecados.

Aquí hay una lección para nosotros, hermanos: que no podemos culpar a nadie por nuestros pensamientos, palabras o acciones. Nosotros elegimos lo que elegimos. Los otros no pueden obligarnos a hacer cosas. A menudo, las personas dicen: “Alguien me obligó a hacerlo”, o “Esto

que está pasando en mi vida es la culpa de otra persona”. Nosotros elegimos, hermanos, nosotros elegimos. Decidimos movernos en ambientes pecaminosos. Elegimos por el pecado. Elegimos ir en contra de Dios. Es una elección personal. Nadie puede obligarnos a hacer nada, esto es una elección personal.

Versículo 19 – Ahora convoca de todas partes al pueblo de Israel, para que se reúna conmigo en el monte Carmelo con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal y los cuatrocientos profetas de la diosa Asera que se sientan a la mesa de Jezabel. Jezabel era la reina de Israel, y su nombre significa ‘alaba a Baal’, o ‘Baal es esposo de’. La diosa aquí referida es ‘Asera’, que era una diosa cananea también conocida como ‘Astarote’ (o ‘Ishtar’, pero todo es lo mismo). En realidad, tal como lo entendemos, era la madre de Baal, y también era la esposa de Baal, y naturalmente esto se refiere a Nimrod. Así que, ella era una diosa cananea a la que Jezabel entonces estaba adorando y esto estaba asociado con el culto a Baal.

Versículo 20 – Acab reunió en el monte Carmelo a todos los israelitas y a los profetas. Entonces Elías se paró frente a todo el pueblo, y dijo: ¿Hasta cuándo vais a estar titubeando entre dos pensamientos? Esto tiene que ver con decidirse. ¿Hasta cuándo estaréis titubeando entre dos pensamientos? ... Dos puntos de vista sobre algo. Usted sabe, entre un camino u otro camino, entre lo verdadero y lo falso. Podemos decir lo mismo sobre las 57 verdades, hermanos: ¿cuánto tiempo vamos a titubear entre dos puntos de vista sobre las mismas? ¿Vamos a creer en lo que Dios ha dado a la Iglesia o no? ¡O lo creemos o no lo hacemos! Tenemos dos opciones.

Si el SEÑOR es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. No tenían ningún compromiso en aquel entonces; no han hecho nada; ellos realmente tenían dos pensamientos. No estaban muy seguros por que habían dejado los caminos de Dios, pero en el fondo, por supuesto, no tenían entendimiento de que deberían tomar una decisión. Ahora Dios va a darles la prueba de que Dios es Dios; y Él va a hacerlo por medio de Elías.

Versículo 22 – Elías tornó á decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres. Y lo que estaba destacando aquí es que era uno contra 450. **Dénsenos pues dos bueyes, y escójanse ellos el uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo sobre leña, mas no pongan fuego debajo; y yo aprestaré el otro buey, y lo pondré sobre la leña, y ningún fuego pondré debajo.** Él estaba diciendo: “Bueno, vamos a elegir dos bueyes y uno de los bueyes es para los profetas de Baal y el otro es para mí; y los cortaremos en trozos y lo pondremos sobre la leña, pero no prenderemos fuego. **Invocad luego vosotros en el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré en el nombre del SEÑOR, el Dios eterno, y el Dios que responda y envíe fuego sobre el altar,** esto iba a requerir una señal, que seria fuego descendiendo del cielo y prendiendo en la leña para quemar el animal, el buey que había sido cortado, **que sea reconocido como el verdadero Dios, como ELOHIM. Y todo el pueblo estuvo de acuerdo.** Así que, todos estaban de acuerdo con él. Bueno, esto va a ser una señal evidente de quien es Dios, porque esto es lo que estaban buscando. Buscaban pruebas de si Dios era a su favor o no, no lo sabían al cierto. Teñían dos pensamientos, tenían doble ánimo en el sentido de que no podían resolver esto por sí mismos, en el plano humano: “¿Dónde está Dios?”. Ellos habían estado adorando al dios sol, Baal; y por

supuesto que las profetisas de Jezabel han estado adorando a Ishtar (Asera), y ellos por lo tanto estaban confundidos acerca de dónde estaba Dios realmente. Y Ahora Dios iba a probar, por medio de Elías, donde Dios está.

Entonces Elías les dijo a los profetas de Baal: Ya que vosotros sois tantos, escoged uno de los bueyes y preparadlo primero. Invocad luego el nombre de vuestro dios, pero no prendáis fuego. Los profetas de Baal tomaron el buey que les dieron y lo prepararon, e invocaron el nombre de su dios desde la mañana hasta el mediodía. Aquí los tenemos, desde la mañana hasta el mediodía diciendo: **¡Baal, respóndenos! —gritaban, mientras daban brincos alrededor del altar que habían hecho. Pero no hubo voz ni nadie respondió.** Ahora aquí tenemos el buey que ha sido cortado en trozos y puesto sobre la leña; y ellos están gritando y están saltando arriba y abajo, y dando vueltas, y gritando a Baal, para que Baal les escuche y envíe fuego para prender la leña y quemar su ofrenda.

Y como pasó el medio día, alrededor de las 12:00 del mediodía, **Elías comenzó a burlarse de ellos, y les decía: ¡Gritad más fuerte! Recordad que es un dios. Tal vez estará meditando; o se encontrará ocupado,** estará en otro sitio; **¡o se habrá ido de viaje! ¡Tal vez esté dormido, y vosotros tengáis que despertarlo!** Aquí tenemos ahora al verdadero profeta de Dios burlándose de las falsas religiones de este mundo – porque eso es lo que eran, eran las falsas religiones del mundo, y aquí es donde un verdadero siervo de Dios les está diciendo: “¡Vuestros dioses no tienen poder! ¡Vuestros dioses no tienen fuerza!” Y esto, por supuesto, por definición es: ¿Con quien está Dios? Bien sabemos, hermanos, que Dios está a nuestro favor. Y este es el propósito del presente sermón: demostrar el hecho de que Dios está a nuestro favor. Y muchas veces, cuando nos encontramos en situaciones difíciles en nuestra vida física, debemos tener cuidado de no desanimarnos, de no empezar a creer que Dios ya no está a nuestro favor, porque esto no es cierto, esto es en realidad el razonamiento humano. Dios está a nuestro favor y hay un montón de evidencias en las Escrituras que demuestran por qué Dios nos ha llamado. Él nos ha llamado con un propósito, para que encajemos en un Templo espiritual; y estamos en el proceso de ser moldeados y formados.

Versículo 28 – Comenzaron entonces a gritar más fuerte y, como era su costumbre, se cortaron con cuchillos y dagas hasta quedar bañados en sangre. ¿No es esto increíble? El hecho de que llegasen al extremo de creer que este tipo de comportamiento iba a impresionar a su dios y que debido a sus acciones su dios les respondería. Ellos están tratando de hacer con que algo suceda y por eso están forzando la situación. Eso no tiene nada que ver con Dios y Su voluntad; ellos están obligando a su dios que les escuche – eso es realmente lo que está pasando.

Ahora, esto se parece a lo que hemos leído antes sobre los fariseos, que pensaban ser escuchados por sus largas oraciones, por simplemente seguir y seguir y seguir; y creían que Dios contestaría sus oraciones debido a este esfuerzo humano. Bueno, aquí tenemos a un esfuerzo humano, donde uno se corta hasta sangrar, esperando que por este esfuerzo humano Dios le hará caso. Pero Dios nos dice todo lo contrario. Dios dice que debemos ir a un lugar tranquilo. Y a menudo, muchas de las oraciones del pueblo de Dios se hacen en la mente – es simplemente algo que pasa en el pensamiento. Una oración es algo que tiene lugar en el

pensamiento de uno. Y debido a este gran poder que tenemos, el poder del espíritu de Dios, en realidad podemos orar en cualquier momento, en cualquier momento que elijamos confiar en Dios, clamar a Dios por Su ayuda en la forma de Su espíritu, para que podamos enfrentarnos a cualquier situación en la vida, porque Dios está a nuestro favor. Dios desea darnos Su espíritu – ese es Su gran deseo. Porque tenemos que tener el espíritu de Dios para entrar en ELOHIM, y Dios está luchando para cambiarnos, por elección propia – no sólo la elección de Dios, pero nuestra elección también – que deseemos lo mismo que Dios desea. La voluntad de Dios se cumplirá en nuestra vida y vamos a encajarnos perfectamente en ese Templo en el lugar que Dios crea ser conveniente, que sea lo mejor para nosotros. Lo más importante es que elijamos ser corregidos, que optemos por luchar contra nuestro propio orgullo – y si optamos por eso, hermanos, Dios nos oirá, Dios estará a nuestro favor, y Él nos moldeará y nos formará de acuerdo con Su voluntad.

Pero, ¿qué significa eso realmente? Eso significa que vamos a sufrir en esta vida física. Porque nosotros tenemos una mente carnal natural y tenemos que luchar contra ella; y no podemos dejar de luchar, no podemos nunca desanimarnos o renunciar; tenemos que ser valientes y confiar en el plan de salvación de Dios para nosotros. Y ahí es de donde viene nuestra confianza, es de donde viene nuestra audacia; porque sabemos que Dios está a nuestro favor. Así que, nuestra confianza, nuestra audacia está en Dios; no está en el razonamiento humano, no está en largas oraciones, por creer que cuanto más oramos más Dios va a moldarnos y formarnos... No. Se trata del corazón, se trata del hombre interior, se trata de lo que sale de nuestra mente, de nuestra forma de pensar. Así que, nuestra audacia, nuestra confianza está en Dios. Podemos ser audaces y tener confianza; y no debemos estar desalentados pensando que Dios nos ha dejado.

Ahora, si tenemos un pecado del cual no nos hemos arrepentido (y sabemos cuando pecamos, porque el espíritu de Dios nos convence de que hemos pecado, en pensamientos o acciones); si no nos arrepentimos, entonces estamos separados de Dios, y ya no podemos tener confianza, por que cualquier confianza que tuviéramos sería autoconfianza. Pero si nos arrepentimos y vamos a Dios, podemos estar seguros, podemos ser valientes – porque Dios nos ha prometido que nos perdonará nuestros pecados, para que así podamos seguir en Su camino. Podemos seguir en Su camino y podemos empezar y continuar luchando hasta nuestro último aliento. Y ese es nuestro propósito en la vida.

Tenemos un objetivo claro. No hay que preocuparse en postrarnos delante de altares durante horas y cumplir con todos estos rituales – porque son sólo rituales – Dios quiere conocer nuestro corazón, aquello que realmente deseamos. Y yo sé, hermanos, que deseamos encajar perfectamente en ese Templo, deseamos ser tallados, deseamos ser moldeados – por más doloroso que esto pueda ser; y claro está que el dolor que sufrimos es simplemente nuestra naturaleza humana, nuestro orgullo humano, que está siendo despedazado. Bueno, estamos dispuestos a sufrir por Cristo, estamos dispuestos a sufrir por Dios. Eso es lo que deseamos. Deseamos cambiar para que podamos encajar perfectamente en ese Templo.

¡Que gran plan! ¡Qué audacia deberíamos tener! ¡Qué confianza deberíamos tener por conocer el plan de salvación de Dios para nosotros y para toda la humanidad! Esto por un lado es algo

individual, pero por otro lado es también algo para toda la humanidad. Qué grande es Dios, para que Él se tome las molestias de hacer esto; trabajar con nosotros con tanta paciencia y misericordia, por causa de lo que somos. ¡Pero esa es nuestra audacia! ¡Esa es nuestra confianza! Que podemos ser audaces y estar seguros porque sabemos, entendemos y vemos, en un nivel espiritual, que Dios está a nuestro favor. Y eso no tiene nada que ver con todo el esfuerzo humano de cumplir con rituales. No tiene nada que ver con eso. Como los profetas de Baal estaban haciendo aquí, esto no prueba nada ... y, por supuesto, están adorando a un dios falso.

Versículo 29 – Pasó el mediodía, y siguieron con su espantosa algarabía hasta la hora del sacrificio vespertino. Así que, esto ha estado pasando creo que hasta bien entrada la tarde. **Pero no se escuchó nada, pues nadie respondió ni prestó atención.** Porque hay un sólo Dios verdadero, YAHWEH ELOHIM. Y ellos aquí están adorando a algo que es falso, dedicando sus pensamientos y tiempo a algo que no es verdadero, que es una mentira.

Entonces Elías le dijo a todo el pueblo: ¡Acercaos! Así lo hicieron. Como el altar del SEÑOR estaba en ruinas, Elías lo reparó. Luego recogió doce piedras, una por cada tribu descendiente de Jacob, a quien el SEÑOR le había puesto por nombre Israel.

Versículo 32 – Con las piedras construyó un altar en honor del SEÑOR, y alrededor cavó una zanja en la que cabían quince litros de cereal. Colocó la leña, él preparó la leña para ser quemada, cortó el buey en trozos, el buey había sido muerto y ahora él lo cortó en trozos, y lo puso sobre la leña, y dijo: Llenad de agua cuatro cántaros, y vertedlos sobre el sacrificio y la leña. Eso haría que fuera imposible que prendera fuego. Así que, van a buscar estos cuatro cantaros de agua y los vierten sobre la carne y sobre la madera, por lo que era evidente que sería imposible que aquello prendera fuego; con el esfuerzo humano sería realmente imposible, porque todo estaba muy mojado.

Versículo 34 – Luego dijo: Volved a hacerlo. Y así lo hicieron. ¡Hacedlo una vez más! —les ordenó. Por tres veces han vertido agua sobre el sacrificio y la leña, y por supuesto, el agua corría alrededor del altar, porque había una zanja allí. **Y el agua corría alrededor del altar, y hasta la zanja se llenó de agua.** Podemos visualizar esto: aquí tenemos el altar y tenemos la leña y tenemos la carne sobre la misma; y se ha vertido toda esta agua, que ha llenado la zanja. Todo parece estar totalmente empapado, está todo mojado; es imposible hacer con que prenda fuego.

Versículo 36 – Cuando llegó el momento de ofrecer el sacrificio, Elías se acercó al altar y dijo: SEÑOR, Dios de Abrahán, de Isaac y de Israel, demuestra hoy que Tú eres el Dios de Israel, porque sólo hay un Dios verdadero, YAHWEH ELOHIM, y no hay otro. Cualquier otro Dios es un falso dios, es un concepto de la mente humana. ... **y que yo soy Tu siervo, y que solamente hago lo que Tú me has ordenado hacer.** Esta es una declaración para mostrar al pueblo de Israel que había un profeta en Israel y que este era el profeta Elías; que él era el verdadero profeta de Dios y que Dios era el único Dios, el Dios de Israel. Porque si aquello prendiera fuego, esto en realidad sería una prueba, esto sería una evidencia, delante de los ojos del pueblo de Israel.

Ahora, nosotros también entendemos que la evidencia física no es prueba suficiente para una mente carnal. Porque si usted mira a todo por lo que Israel pasó – Israel nunca tuvo el espíritu de Dios (Moisés y unos otros pocos allí sí), pero al llegar al Mar Rojo el mar se abrió, (Dios lo hizo, realizando un maravilloso milagro) y cuando todos ellos ya habían cruzado, las aguas vuelven a su cauce, destruyendo a Faraón y todo su ejército, y ellos llegaron al otro lado. Pero la mente carnal natural podría pensar: “¡Vaya! ¡Este es Dios! ¡Sólo hay un Dios verdadero! Adoramos al único y verdadero Dios! ¡Dios está a nuestro favor!” Esta es la conclusión a la que uno debería llegar. Bueno, esto es algo que no ha durado mucho tiempo, como sabemos por las Escrituras, porque la mente carnal natural empieza entonces a socavar, o justificar, o anular, el gran poder de Dios en la vida de una persona. Porque la mente carnal natural no puede entender las cosas espirituales. Puede presenciar ciertas cosas pero simplemente no puede comprender eso o ver eso en un nivel espiritual. Así que, no pasó mucho tiempo antes de que la mente carnal natural, ¿ha hecho qué? se volvió contra el Gran Dios que dividió las aguas del Mar Rojo que ellos habían cruzado. Es increíble lo que la mente puede hacer.

Bueno, sabemos que el resultado de esto es lo mismo. Aquí tenemos la mente carnal natural y ellos van a presenciar algo que viene de Dios, y ellos se aferrarán a esto por algún tiempo. Pero sin el espíritu de Dios, simplemente no podemos ver a Dios en las cosas por mucho tiempo, porque nuestra mente no es capaz de hacer esto.

Versículo 37 – ¡Respóndeme, SEÑOR, respóndeme! ¡Que Tu pueblo reconozca que Tú, SEÑOR, eres Dios, y que Tú harás que su corazón se vuelva a Ti! Él les está ofreciendo la oportunidad de arrepentirse. Y por supuesto que esto es a un nivel físico, no es a un nivel espiritual; esto es a un nivel físico porque las personas pueden cambiar a un nivel físico, cambiar de dirección. Las personas, a un nivel físico, pueden cambiar, al dejar de adorar al dios sol para adorar a Dios en el Sabbat, en el séptimo día, como se les ordena. Ellas pueden hacer eso a nivel físico.

Sabemos que hay muchas dualidades aquí, y que este es un ejemplo físico; pero igualmente podemos ver en un nivel espiritual que esto también se refiere a las Iglesias que están dispersadas; Dios tendrá que intervenir para despertarles de un sueño espiritual. Ellos están dormidos, en el sentido de que están adorando a un falso dios; Dios no está con ellos ahora. Y están tan profundamente dormidos que hará falta algo muy grande – un milagro – para despertarles de ese sueño. Y sabemos que esa oportunidad en breve será dada a 63.000 de ellos.

Entendemos también que es sólo por el gran poder de Dios que eso puede tener lugar. ¡Y nosotros hemos tenido un milagro en nuestra vida! El hecho de que hemos sido llamados es uno de los milagros más grandes que Dios puede realizar en la mente humana, ¡porque esto es algo tan grande! El hecho de que usted pueda tener una mente que puede ser cambiada; y luego Dios, por Su gran poder – no es nada que puede ser visto, no es algo físico, es espiritual – que Dios pueda entonces poner Su espíritu en la mente de un ser humano. ¡Nadie puede verlo! Ninguna persona puede verlo. No es algo que se pueda ver con la mente carnal natural. No es algo que se pueda ver a través de los ojos. Todo tiene lugar en la mente. Y, por

supuesto, dado que esta transformación es una transición de la mente humana a la mente de Dios, los demás comienzan a ver las cosas en un nivel físico; ven como las acciones o palabras de uno cambian; pero no lo pueden entender porque esto es algo de naturaleza espiritual.

Versículo 38 – En ese momento cayó fuego de parte del SEÑOR, y consumió el buey que allí se ofrecía, y la leña, las piedras, y hasta el polvo, ¡y aun secó el agua que inundaba la zanja! Aquí tenemos ahora Dios revelando quién era Su verdadero siervo Elías, y esto también revela a Dios, porque Dios es el que tuvo que hacer esto; todo aquello estaba totalmente empapado, estaba totalmente mojado; esto es una evidencia delante de los ojos de todo Israel.

Cuando todos vieron esto, se arrodillaron y exclamaron: ¡El SEÑOR es Dios, Él es ELOHIM, el SEÑOR es Dios! Aquí tienen ahora la prueba física de que Dios existe y que Dios está a favor de Elías.

Versículo 40 – Luego Elías les ordenó: ¡Prended a los profetas de Baal! ¡Que no escape ninguno! Tan pronto como los prendieron, Elías hizo que los bajaran al arroyo Quisón, y allí los ejecutó. Este es el evento que revela que Dios está a favor de Elías.

Hemos pasado por muchas cosas en nuestras vidas, hermanos, que prueban que Dios está a nuestro favor; y una de las principales cosas en la que podemos ver que Dios está a nuestro favor es el hecho de que Dios, en Su amor misericordioso, no sólo nos ha llamado, sino que también nos ha colocado en una familia amorosa, la Iglesia de Dios; y nos ha revelado la evidencia, la prueba de que Dios es quien Él es, y dónde Dios está trabajando. Y eso, por supuesto, es a través de las verdades que Dios ha dado a Su Iglesia. Y esa es nuestra evidencia; y por eso debemos estar cerca de esa evidencia. Es una prueba espiritual. Es una evidencia espiritual y no física, porque la mente carnal natural puede leer esas cosas (puede leer las 57 verdades), pero no las puede comprender, no las puede entender, porque son algo de naturaleza espiritual. Y así, en este momento en el tiempo, Dios nos ha dado pruebas de donde Él está. Él nos ha dado pruebas de quien Él es.

Versículo 41 – Entonces Elías le dijo a Acab: Anda a tu casa, y come y bebe, porque ya se oye el ruido de un fuerte aguacero. Acab se fue a comer y beber, pero Elías subió a la cumbre del Carmelo, se inclinó hasta el suelo y puso el rostro entre las rodillas. Ve y mira hacia el mar —le ordenó a su criado. El criado fue y miró, y dijo: No se ve nada. Siete veces le ordenó Elías que fuera a ver. Aquí tenemos a Elías arrodillado y diciendo ... la lluvia viene; esta hambre, esta sequía terminará; y él envió a su siervo a mirar (siete veces) y el siervo ha vuelto y dijo: “Bueno, no se ve nada.” **Y la séptima vez el criado le informó: Desde el mar viene subiendo una nube, una pequeña nube. Es tan pequeña como una mano. Entonces Elías le ordenó: Ve y dile a Acab: “Engancha el carro y vete antes de que la lluvia te detenga.”** Él dijo: “Ve, y di a Acab que prepare su carro y que vaya a su casa porque pronto va a haber tanta lluvia que su carro, probablemente, quedará atascado y no podrá seguir adelante, porque va a llover mucho”.

Versículo 45 – Las nubes fueron oscureciendo el cielo; luego se levantó el viento y se desató una fuerte lluvia. Pero Acab se fue en su carro hacia Jezrel. Entonces el poder del

SEÑOR vino sobre Elías, quien ajustándose el manto con el cinturón, echó a correr y llegó a Jezrel antes que Acab. Aquí tenemos ahora a Dios, en Su poder, dando a Elías la fuerza para hacer esto; para adelantar a un carro, un caballo y un carro, que volvía a Jezrel a una cierta velocidad. Y, por supuesto, Dios ahora ha fortalecido a Elías, le ha dado fuerzas para correr más rápido que el caballo y el carro, y llegar antes que Acab.

1 Reyes 19:1 – Cuando Acab le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, y cómo había degollado a los profetas de Baal, y esto ha sido muy doloroso para Jezabel porque eso significa la debilidad de su poder; el hecho es que ella está adorando a un dios y que su marido está adorando a Baal, que es la adoración del sol, cuyos profetas han sido muertos. Así que, esto era algo muy preocupante – y con la mente natural del ser humano, por supuesto, la ira hace acto de presencia, porque ella se enoja por el hecho de que su autoridad ha sido cuestionada.

Jezabel mandó un mensajero a Elías, a que le dijera: ¡Que los dioses me castiguen, y más aún, si mañana a esta misma hora no te he cortado la cabeza como lo hiciste tú con los profetas de Baal. Lo que ella está diciendo aquí es: “¡Voy a matarte! Si mañana no te ha pasado lo mismo que has hecho a los que has matado, que se lo haga a mí.” En otras palabras,: ‘Yo te estoy amenazando ... ¡Si te pillo te mato, Elías!’ Hemos visto a Elías en esta fortaleza espiritual, donde se ve la prueba de que Dios está a su favor; tiene osadía, tiene la confianza de que Dios lo hará. Él ha visto el fuego, él ha tenido toda esta evidencia, la evidencia física – y hasta cierto punto también una evidencia espiritual – de que Dios está a su favor y que Dios es todopoderoso; ha visto lo que Dios puede hacer. Y ahora está siendo amenazado. Su vida, su vida física está siendo amenazada por Jezabel. El mensajero ha llegado; el mensajero ha dicho a Elías: “Esto es lo que Jezabel va a hacer con usted”. **Al verse en peligro,** en otras palabras, cuando se dio cuenta de ello, cuando lo oyó, **Elías huyó para ponerse a salvo. Se fue a Berseba, en la región de Judá, y allí dejó a su criado.** Así que, él se fue al otro lado. Eso está prácticamente en la frontera sureste de Israel. Ahora él está huyendo de Jezabel. Aquí tenemos este desaliento porque el razonamiento humano ahora ha entrado en su mente. Después de toda la audacia y la confianza en Dios, ahora estamos viendo este desaliento tomar cuenta de su mente, “¿Es Dios poderoso? ¿Es Dios realmente todopoderoso? ¿Está Dios de veras a mí favor?”

Versículo 4 – Se internó en el desierto y, después de caminar todo un día, se sentó a descansar ... porque él había dejado atrás su criado, y vino y se sentó **bajo un enebro. Con deseos de morir, exclamó: SEÑOR, ¡ya no puedo más!** ☺ ¡Todo esto es demasiado para mí! Ahora, claro que esto es un razonamiento humano negativo, esto es la mente humana. “Todo esto es demasiado! ¡Esto es muy difícil!” ¿Por qué habríamos de meternos por este camino, hermanos, donde pensamos que todo es demasiado, que todo es muy difícil? Tenemos toda esta evidencia, tenemos todas estas pruebas de que Dios está con nosotros. Somos llamados y por eso podemos ver que Dios está a nuestro favor. ¡Conocemos el plan de Dios! Él nos revela lo que está haciendo; Él está construyendo un Templo, un Templo espiritual. Sabemos que hay un fundamento. Sabemos que los profetas y los apóstoles son este fundamento. Sabemos que la principal piedra, la Piedra Angular, Jesús Cristo, ha sido moldeada y colocada en su lugar. Sabemos que hay 144.000 que han sido moldeados y

colocados en su lugar; y nosotros ahora debemos continuar con nuestro viaje, siendo moldeados y formados para que nos encajemos perfectamente en el Templo, cuando Dios decida colocarnos en ese Templo. Si sabemos todo esto, ¿por qué habríamos de desanimarnos? ¿Por qué deberíamos empezar a pensar de forma negativa y decir: ‘Todo esto es demasiado. ¡Basta ya! No puedo soportarlo más’. Bueno, hermanos, eso pasa porque estamos usando el razonamiento humano – esta es la razón – y no estamos mirando al gran poder de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas y de lo que Dios ha hecho por nosotros.

Y él dijo: **SEÑOR, ¡ya no puedo más! ¡Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados!** Y él estaba realmente ... lo que él está diciendo ahí es que ‘estoy dispuesto a morir y a reunirme con mis antepasados. Todo esto es demasiado para mí; ya he hecho mi parte. Ya he tenido suficiente ... No puedo seguir con esto, sólo quiero morir. Sólo déjame morir – ¡basta ya! – déjame reunirme con mis antepasados ... reunirme con mis ancestrales’, que ya habían muerto.

Versículo 5 – Se recostó entonces bajo la sombra del enebro, y se quedó dormido. Más tarde, un ángel vino y lo despertó. Le dijo: Levántate, y come. Cuando Elías se sentó, vio cerca de su cabecera, donde se había echado, un pan que se cocía sobre las brasas y una vasija con agua. Comió y bebió, y se volvió a dormir. Se echó otra vez a dormir. Pero el ángel del Señor volvió por segunda vez, lo despertó y le dijo: Levántate y come, que todavía tienes un largo camino por recorrer. Hay más. Hay más por hacer. Debemos prepararnos para más, hermanos. Y eso es lo que podemos aprender de esto. Este no es el momento para desanimarnos debido a lo que nos rodea y lo que está sucediendo; debido a lo que no ha ocurrido, la manera en que pensamos que las cosas iban a suceder. Este no es el momento para desanimarnos, es el momento de ser audaces y tener confianza. Tenemos que prepararnos a un nivel espiritual, porque, ¿qué es lo que estamos haciendo? ¿Cuál es nuestro propósito en la vida? ¡Prepararnos para el Reino de Dios en un nivel espiritual! ¡Dios está a nuestro favor! Eso es lo que Dios está realizando en nosotros. Y no importa lo que nuestros ojos vean o lo que pensamos que vemos; debemos recordar siempre que todo esto es espiritual. ¡Nuestro llamado es espiritual! ¡Nuestra victoria es espiritual! ¡Las personas no pueden ver lo que estamos superando! Todo es de naturaleza espiritual y no debemos buscar la evidencia física de las cosas; debemos buscar la evidencia espiritual; y la evidencia espiritual que tenemos es nuestro llamado y la verdad que Dios ha plantado en nuestra mente; y el hecho de que somos parte del Cuerpo de Cristo. Estas son las cosas de las cuales podemos sacar fuerzas, y podemos ser audaces y confiar en Dios; en lo que Dios está haciendo en nosotros, y no desanimarnos y decir: ‘¡Todo esto es demasiado para mí! ¡Basta ya!’

Versículo 8 – Elías comió y bebió y recuperó sus fuerzas, y con aquella comida pudo caminar durante cuarenta días con sus noches, hasta llegar a Horeb, el monte de Dios.

Y aquí fue donde los 10 mandamientos fueron dados. Ahora, él ha podido viajar durante cuarenta días y cuarenta noches gracias a la comida que le habían dado. Claro está que esto, a un nivel físico, es algo físicamente imposible. Pero es Dios que está en esto, es la voluntad y el propósito de Dios que están siendo cumplidos. Y eso es algo que debemos recordar siempre: que nuestra vida gira en torno de la voluntad de Dios y del propósito de Dios en nuestra vida.

¡Esta es la verdadera Iglesia de Dios! Esta es la Iglesia de Dios y Dios realiza lo que Dios quiere realizar en Su Iglesia y a través de Su Iglesia.

Versículo 9 – Buscó una cueva donde pasar la noche, y allí el SEÑOR le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? Esta es la primera pregunta: “Elías, ¿qué estás haciendo aquí? Has viajado durante cuarenta días y cuarenta noches ...” y ahora él está escondido en una cueva en el Monte Horeb, donde Dios ha dado los 10 mandamientos; y Dios le hizo una pregunta: “¿Qué haces aquí, Elías?”

Y aquí está su respuesta, **versículo 10 – Y Elías respondió: He servido con gran dedicación al SEÑOR, Dios de los ejércitos. Los israelitas se han olvidado de tu pacto, han destruido tus altares, han matado a tus profetas, los han matado a filo de espada, ¡y sólo quedo yo! Pero me andan buscando para quitarme la vida.** Así que, aquí está él, está muy desanimado, él está en realidad limitando a Dios con su actitud; está diciendo que alguien humano está buscando matarle.

Su respuesta es realmente una de autocompasión. Y si miramos a lo que él dice, 'He servido con gran dedicación al SEÑOR Dios de los ejércitos', él está atribuyéndose méritos, diciendo: “Bueno, Dios, hay que ver que Te he servido con gran dedicación”. Debemos ser dedicados a Dios, y eso es lo que Dios requiere de nosotros. Es una elección. Debemos elegir ser dedicados a Dios, tenemos que optar por poner en práctica las cosas que escuchamos. Tenemos que poner en práctica la lucha contra nuestro orgullo en nuestra vida. Ahora, si no ponemos esto en práctica, si no estamos siendo dedicados a Dios, no podemos lograr lo que Dios desea de nosotros. Esto simplemente no se puede lograr porque nosotros tenemos una parte en ello, tenemos una opción en esto, ¡tenemos que ser dedicados a Dios ! Aquí Elías está diciendo: “¡Bueno, esto es lo que he hecho! ¡He sido dedicado a Ti!”. **Los israelitas se han olvidado de Tu pacto**, eso es una especie de justificación o excusa aquí, y un poco de autocompasión. ... **Los israelitas se han olvidado de Tu pacto y han derribado Tus altares**; eso es lo que han hecho. En otras palabras: “¡Míralos! Estas son todas las cosas que ellos han hecho!” ... **y han matado a Tus profetas**. Aquí está Elías diciendo que él es un profeta, “¡Ellos van a hacer lo mismo conmigo! Toda esta gente por ahí, estas son todas las cosas que han hecho, estos son sus pecados!” .. **los han matado a filo de espada**, y adivinen qué, **¡y sólo quedo yo! Pero me andan buscando para quitarme la vida**. Lo que él está diciendo es: ‘¡Me he quedado solo!’ Esto en realidad es limitar a Dios. En el momento en que pensamos que todo gira en torno de nosotros estamos totalmente equivocados, porque las cosas no giran en torno de nosotros, sino de Dios, sino de lo que Dios está haciendo y lo que Dios está realizando en la construcción de ese Templo espiritual.

Cada vez que empezamos a pensar ‘Me he quedado solo’, eso no es verdad, porque Dios tiene un plan y Dios va llevar a cabo este plan. Nunca estamos solos, porque el propósito de Dios no es que nosotros estemos solos. No estamos solos, hermanos. No estamos solos en un nivel espiritual, e incluso en los momentos en que estamos solos en un nivel físico – porque a veces eso sucede en la vida, a veces estamos solos físicamente – en realidad no estamos solos porque Dios está con nosotros. Dios está siempre a nuestro favor, y los miembros del cuerpo

son unos para los otros. ¡Así que nunca estamos solos! No estamos solos en el sentido de estar solo en un nivel espiritual.

Versículo 11 – Entonces el SEÑOR le dijo: Sal de tu cueva y espérame en el monte, delante de mí. Elías pudo sentir que el SEÑOR estaba pasando, porque se desató un viento poderoso que a su paso desgajaba los montes y partía las rocas. Pero el SEÑOR no estaba en el huracán. Tras el viento vino un terremoto. Pero el SEÑOR no estaba en el terremoto. Tras el terremoto vino un fuego. Pero el SEÑOR tampoco estaba en el fuego. Luego vino un silbo apacible y delicado. Todas estas cosas son señales físicas, pero no significa que Dios estaba en ellas, porque lo que pasa es que cuando nos fijamos en las cosas en un nivel físico, tendemos a limitar a Dios, porque lo miramos con los ojos del razonamiento humano y vemos todo en un nivel físico, intentando descubrir lo que Dios está haciendo. Aquí Él dice: ‘Todas estas cosas son físicas; usted no me ve en ellas porque todo es físico’. Pero debemos ser capaces de ver a Dios en un nivel espiritual, y lo más importante es que Dios es todopoderoso. Si nos fijamos en lo que había pasado aquí, en la pregunta: “¿Qué haces aquí, Elías?” Y Elías dice: “Bueno, yo estoy aquí porque soy el único que queda y todas estas personas están esperando para acabar conmigo”. Y Dios está diciendo: “No. Yo me ocupo de esto”. Estas son señales del gran poder de Dios y de que Él está en control de todas las cosas. Dios tiene el control del viento, El está en control de la tierra, de los terremotos, y Él tiene el control del fuego. ¡Dios está en control de esto! Pero no debemos mirar hacia todo esto y tratar de encontrar a Dios en las cosas físicas, porque podemos equivocarnos. Porque hay cosas que son pura casualidad; y a veces ocurren ciertas cosas en nuestra vida, pero eso no significa que Dios estaba directamente involucrado en ello, porque puede que esto no esté de acuerdo con los propósitos de Dios.

Un ejemplo es, algunos de los incendios que hemos tenido aquí en Nueva Gales del Sur en Australia, no aquí en Victoria, pero en Nueva Gales del Sur, han sido provocados niños de ocho años de edad, y esto ha sido una casualidad. Esto no significa que Dios ordenó a los dos chicos que prendiesen fuego, ocho años de edad, que prendiesen fuego a un arbusto y que se quemaría. Hubo otro ejemplo en el que los militares de la reserva, creo que han sido ellos, han hecho explotar una bomba y las chispas han prendido fuego y se quemaron miles y miles de hectáreas, una gran cantidad de tierras y hogares destruidos. ¿Quiere eso decir que Dios estaba en el fuego? Casualidades que pasan. Dios está en ciertos acontecimientos, pero no en todos, y por lo tanto tenemos que tener cuidado con lo que leemos en las cosas físicas – porque Dios está involucrado en lo espiritual. Es de eso que Dios está preocupado; se trata de lo espiritual.

Versículo 13 – Cuando Elías lo oyó, se cubrió el rostro con el manto y, saliendo, se puso a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le dijo:¿Qué haces aquí, Elías? Esta es la misma pregunta que antes. **Él respondió:** (aquí está su segunda respuesta), **He servido con gran dedicación al SEÑOR Dios Todopoderoso; pero el pueblo de Israel ha roto su pacto contigo, derribó Tus altares y mató a cada uno de Tus profetas. Yo soy el único que queda con vida, y ahora me buscan para matarme a mí también.** Él ha respondido exactamente lo mismo. Y lo que estaba haciendo era que estaba limitando a Dios. Con su respuesta él estaba en realidad limitando el poder de Dios. Dios le había mostrado por el

viento, por el temblor, y por el fuego, que Dios es todopoderoso, que Dios está en control de todas las cosas y que Dios desea intervenir y obtener un resultado. Y el resultado que Dios quiere en nuestra vida es espiritual; que también es el resultado para toda la humanidad, en realidad; aunque el ser humano no pueda verlo, porque es de naturaleza espiritual.

Podemos aprender de esto que nunca debemos limitar a Dios y limitar lo que Dios está haciendo en Su Iglesia y a través de Su Iglesia. No podemos entender todo lo que está teniendo lugar y tampoco el momento de los hechos, pero debemos permanecer tranquilos y darnos cuenta de que se trata de la Iglesia de Dios, que es el plan de Dios, y que podemos ser valientes y confiar en lo que Dios está haciendo. ¿Qué está haciendo Dios? Dios está creando a ELOHIM. Y si las cosas parecen estar tardando más tiempo de lo que esperábamos, es porque Dios está creando a ELOHIM. ¡Se trata de Su pueblo! Se trata de lo que Dios está haciendo a través de nosotros.

Versículo 15 – Entonces el SEÑOR le dijo: Regresa por el mismo camino que viniste y sigue hasta el desierto de Damasco. Cuando llegues allí, unge a Hazael para que sea rey de Aram.

Versículo 16 – Después unge a Jehú, nieto de Nimsi, para que sea rey de Israel; y unge a Eliseo, hijo de Safat, de la tierra de Abel-mehola, para que tome tu lugar como mi profeta. Aquí, cuando Elías ha oído esto de ‘ungir a Eliseo como profeta en tu lugar’ – esto le habría intrigado; normalmente nosotros diríamos: ‘¿ungir a esta persona en mi lugar ...?’ Esto habría conseguido intrigarle. Pero, por supuesto, con humildad, entendemos que este es el plan de Dios y que todo esto es lo que Dios está haciendo para construir una familia.

Versículo 17 – ¡A cualquiera que escape de Hazael, el rey de Siria, Jehú lo matará, y él era el rey de Israel, y el que escapar de la espada de Jehú, Eliseo lo matará!

Versículo 18 – Sin embargo, preservaré, aquí Dios está revelando la verdad de la cuestión, ya que nosotros podemos ver las cosas de manera equivocada, tratamos de entender todo eso y pensamos ‘estoy solo ... esto es lo que está pasando ... la Iglesia de Dios es una Iglesia pequeña... ¿Qué está pasando? ¿Por qué eso está sucediendo?’ ... y sin embargo, aquí Dios está diciendo, **Yo preservaré a otros siete mil en Israel, ¡quienes nunca se han inclinado ante Baal ni lo han besado.** Dios está revelando esto para decir que: “Esta es Mi iglesia, yo estoy en control”. Y Elías debería haberse dado cuenta de esto, por el hecho de que él había sido audaz y había confiado, cuando Dios ha quemado la leña y el animal delante de los profetas de Baal, delante de los profetas de Jezabel, y delante de todo Israel ... y entonces Israel dijo: “¡Sí, estamos todos con Dios. Sólo hay un Dios y es el Dios de Elías!” Esa es la audacia y la confianza, cuando vemos a Dios obrando. ¡Pero eso es algo físico! Eso es evidencia física de que Dios es grande, que Dios está en control.

Aquí Elías entonces huye y cae en depresión, se desanima, se llena de autocompasión: “¡Ay de mí! ¡Ya basta, no puedo seguir adelante ...!” Bueno, hermanos, podemos quedarnos tranquilos, podemos seguir adelante, porque Dios está a nuestro favor. Podemos seguir adelante, ya que este es el plan de Dios, y no sabemos lo que Dios tiene reservado para

mañana, o para pasado mañana, o para los próximos seis meses. Simplemente no lo sabemos – pero eso no es importante. Lo más importante es que nos mantengamos enfocados y que tengamos la seguridad y la confianza en Dios y en lo que Dios está haciendo en Su Iglesia y a través de Su Iglesia. Y un día vamos a ver el resultado de este gran plan que Dios tiene, de lo que está pasando en la Iglesia hoy; vamos a ver el resultado de esto, y el resultado es la creación de ELOHIM. ¡Después de 7.100 años cada piedra se encajará perfectamente en el Templo! Todas habrán sido talladas y moldadas como Dios ha planeado, para encajar en el Templo y completar la Familia de Dios, ELOHIM. ¿No es este un plan increíble!

De esas escrituras, hermanos, podemos ver el punto principal. El punto principal es que Dios es por nosotros; de manera individual y colectiva individual y colectiva. Individualmente es usted, soy yo, y Dios está trabajando con nosotros para dar forma y moldear a nosotros según un modelo, y ese modelo es la imagen de Dios, la imagen de Jesús Cristo, la Piedra Angular. Y si esto es así, si creemos en esto ¿quién podrá estar contra nosotros? ... ¿qué podrá estar contra nosotros? No importa lo que esté pasando en nuestra vida física, Dios sigue ahí, Dios es por nosotros, Dios está a nuestro favor, Dios está en control. No debemos tener miedo de seguir adelante en la fe, con valentía y confianza en Dios. No tenemos confianza en nuestra propia capacidad, porque sabemos que por nosotros mismos no podemos hacerlo, pero con Dios nos conduciendo y nos guiando, y con nosotros sometiendo nuestra voluntad, con dedicación a Él, Dios logrará lo que Dios quiere lograr en nosotros y a través de nosotros. Debemos mantenernos centrados en nuestro papel. Nuestro papel espiritual es prepararnos – mediante el gran poder de Dios – para el Reino de Dios. ¿No es esto increíble? ¡Si solamente pudiésemos tener esto siempre en mente! Nuestro propósito en la vida es prepararnos para el Reino de Dios, para entrar en ELOHIM. Ese es nuestro objetivo, ese es nuestro propósito; no importa cuándo ese propósito se cumplirá, ese es el propósito de la vida. ¿Y en el Milenio? El propósito de la vida será que las personas se preparen para el Reino de Dios, un reino espiritual, para entrar en ELOHIM, en algún momento en el tiempo.

Hoy, el mundo (las personas) no ha sido llamado por Dios Padre para conocer o entender el propósito de la vida humana física. Dios, en Su misericordia hacia nosotros, nos ha llamado a un relacionamiento con Él para un propósito espiritual. Ese propósito es que nosotros entremos en una batalla espiritual en nuestra mente, en nuestro pensamiento; es en la intención de nuestro corazón que Dios está interesado ... que entremos un día en Su familia espiritual, ELOHIM.

El punto principal es que no importa cual es el sufrimiento por el que estamos pasando en estos momentos, no importa el entorno físico en el que nos encontramos, o lo que vemos, o a lo que nos enfrentamos; no importa lo que está sucediendo; siempre debemos recordar que Dios está a nuestro favor y no en nuestra contra.

Vayamos a **Romanos 8:14–39 – Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios son hijos de Dios.** Es Dios en nosotros. Si hemos sido llamados y el espíritu de Dios habita en nosotros, somos hijos engendrados. Dios nos llama de Sus hijos, somos los hijos de Dios.

Versículo 15 – Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre, no hemos recibido un espíritu lleno de prejuicios, **para estar otra vez en temor**; no estamos sin esperanza, hermanos. Si tenemos miedo, no tenemos esperanza. Pero no tememos, no estamos sin esperanza; tenemos esperanza, hermanos; tenemos esperanza porque sabemos, entendemos, que Dios está en realidad a nuestro favor y trabaja para lograr un resultado, que es la construcción de ese Templo; y nosotros somos las piedras, las piedras del Templo **mas habéis recibido el espíritu de adopción/filiación**, porque Dios nos ha redimido a través de Jesús Cristo. Somos hijos adoptivos. Tenemos el espíritu de Dios; por lo que ahora, siendo adoptados como hijos, somos herederos, ¡somos herederos de una promesa! ¿No es esto emocionante? ... **por el cual clamamos, Abba, Padre**. Así que, tenemos este relacionamiento espiritual con Dios, conocemos a Dios el Padre.

Ahora, la mayoría de las personas diría que esto es pura arrogancia, pero nosotros de verdad conocemos a Dios el Padre, conocemos el plan de Dios, conocemos el propósito de Dios para la humanidad, y conocemos el propósito de Dios para la Iglesia; sabemos por qué Dios estableció a la Iglesia por medio de Jesús Cristo y por qué ha puesto a Jesús Cristo como Cabeza de la Iglesia. ¡Sabemos por qué hemos sido llamados! Conocemos nuestra naturaleza humana y lo que Dios ha creado en nosotros y lo que será realizado en nosotros. Todas estas cosas son cosas emocionantes. Entendemos que Dios es todopoderoso, que Dios es supremo. Entendemos estas cosas ... y tenemos un relacionamiento con Dios. Entendemos el Pésaj y sabemos por qué Dios nos dio a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj ... para el perdón de nuestros pecados. Entendemos que podemos arrepentirnos, que cometemos errores, que nosotros nos equivocamos, que erramos el blanco, que pecamos. Y sabemos que la paga del pecado, el castigo del pecado, es la muerte. Somos conscientes de estas cosas. Pero sabemos que podemos arrepentirnos, sabemos que podemos volvernos hacia Dios y arrepentirnos, y buscar y desear cambiar; y que Dios, en Su misericordia, ha prometido que nos perdonará, por lo que nuestros pecados pueden ser cubiertos. ¿No es increíble que entendamos todas estas cosas? Y por lo tanto podemos caminar con valentía y confianza en Dios. No caminamos por nosotros mismos, conocemos a nosotros mismos, entendemos nuestra mente natural humana, porque el espíritu de Dios ha revelado a nosotros que estamos motivados por el orgullo, que nuestra intención es impulsada por el orgullo; ensalzamos a nosotros mismos. Pero sabemos que a través del gran poder de Dios podemos superar eso y que podemos tener la misma mente, el pensamiento, de Dios. Y sabemos que el resultado de eso es que, en algún momento en el tiempo, tenemos el potencial para entrar en ELOHIM, para ser parte de ese Templo espiritual.

Versículo 16 – Porque el mismo espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Tenemos esta unidad de pensamiento, somos hijos engendrados de Dios, y nosotros somos hijos engendrados de Dios porque tenemos al espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros. Y cuando ya no tenemos más el espíritu de Dios, sabemos que algo va mal en nuestra vida, porque nos hemos separado (de Dios) a causa del pecado.

Versículo 17 – Y si somos hijos, somos también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con Él: ¡Esta es una declaración increíble, de verdad! Somos hijos. Somos hijos de Dios. Somos hijos engendrados de Dios. y

porque somos herederos, tenemos el potencial para heredar algo ... y está claro que esto es la vida eterna. Somos 'herederos de Dios y coherederos con Cristo', porque Cristo ya ha heredado. Ya ha heredado lo que buscamos – la vida eterna. Ahora, Jesús Cristo es el Cabeza de la Iglesia y Él trabaja para llevarnos a Dios. Él trabaja en nombre de Dios Padre, en el sentido de que trabaja para lograr un resultado (que es el plan de Dios), que es el de llevarnos a Dios 'si es que padecemos juntamente con Él'. Nosotros sufrimos porque luchamos contra nuestra naturaleza egoísta ... y vamos a sufrir. Vamos a sufrir físicamente y vamos a sufrir en un nivel espiritual, porque esta es una batalla espiritual y tenemos que luchar. Tenemos que luchar contra nosotros mismos, contra nuestro egoísmo; y este es el sufrimiento, hermanos; sufrimos porque esto no es fácil; pero todos sufriremos las cosas físicas de la vida, y las cosas espirituales de la vida; nos hemos comprometido a luchar contra eso **para que juntamente con Él seamos glorificados**. Para que podamos ser transformados en seres espirituales, como Cristo, al entrar en ELOHIM.

Estos versículos son de verdad increíbles, porque describen muchas cosas: el hecho de que Dios nos haya llamado, que tenemos el potencial para entrar en ELOHIM, que vamos a pasar por todo ese sufrimiento para que podamos ser glorificados con Cristo, para que podamos ser transformados en ELOHIM, el propósito de Dios. Así que, no podemos desalentarnos; debemos sentirnos alentados por esto; debemos ser audaces y tener confianza; porque conocemos el plan de Dios, sabemos lo que Dios está tratando de lograr en nosotros y a través de nosotros.

Versículo 18 – Pues no tengo dudas de que las aflicciones del tiempo presente en nada se comparan con la gloria venidera que habrá de revelarse en nosotros. Y eso es algo increíble; que si nos fijamos en las cosas físicas de la vida, ellas no son ... ¿Cómo podemos comparar estos sufrimientos físicos, estas pruebas por las que creemos estar pasando en un nivel físico, cómo podemos compararlas con algo que es espiritual? Porque en las pruebas físicas hay lecciones espirituales; y es a través de las lecciones espirituales que podemos aprender, que podemos crecer. Tenemos que pasar por los sufrimientos del tiempo presente, hay que pasar por ellos, porque es a través de ellos que Dios puede crear ELOHIM. Porque podemos aprender, en un nivel espiritual, la manera en la que debemos comportarnos, la manera de pensar como Dios piensa, en las pruebas. Así que, todos vamos a tener pruebas. Todos vamos a tener pruebas en diferentes grados; y lo más importante es lo que aprendemos en un nivel espiritual de esas pruebas. Y el resultado es que podemos ser glorificados con Jesús Cristo. Podemos ser glorificados. Lo más importante es que podemos ser glorificados como Cristo fue glorificado. Y esto será revelado en nosotros, ¿cuando? En una resurrección. En la resurrección para la gloria – y la gloria, en realidad, es la gloria de Dios; porque eso es lo que Dios logró en nosotros; es la gloria de Dios que va a ser revelada en nosotros, lo que ha sido desarrollado, lo que Él ha dado forma, y lo que Él ha moldeado en nosotros. Y durante nuestra vida, mientras estamos en el Cuerpo de Cristo, Dios está a nuestro favor; y Él está con nosotros mediante el desarrollo de ELOHIM. ¡Ese es Su deseo! ¡Ese es Su principal objetivo; Somos el enfoque de Dios, porque Él está deseando poner Su mente, Su espíritu, en nosotros. Dios está a nuestro favor, Él no está en contra de nosotros. Y esa es nuestra confianza, esa es nuestra audacia, y no hay razón para desanimarnos por nada en la vida. Si entendemos que en un nivel espiritual no hay necesidad de desanimarnos por nada físico en esta vida; porque hay un resultado espiritual que Dios está desarrollando dentro de nosotros.

Versículo 19 – Porque la creación, la humanidad, aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios. Y sabemos que estos son los 144.000, que serán revelados en el día de Pentecostés, cuando Jesús Cristo regrese a la tierra.

Versículo 20 – Porque la creación, la humanidad, fue sometida a vanidad, así hemos sido creados, **no voluntariamente**, esto no ha sido hecho para un mal propósito; hemos sido creados egoístas por diseño, con un propósito, y ese propósito es cambiar por el poder del espíritu de Dios; ser moldeados y formados como una piedra, como un pilar en el Templo. De eso se trata. **...sino por causa del que la sujetó en esperanza;** el propósito es... sabemos lo que va a pasar, conocemos la esperanza; la esperanza es el plan de salvación de la creación de Dios. Conocemos el plan de Dios para la humanidad.

Versículo 21 – Por tanto, también la creación misma, la humanidad, será libertada de la esclavitud de la corrupción, de esta decadencia, de esta corrupción que hay en nuestras mentes; porque estábamos sujetos a la vanidad y estamos en un proceso de decadencia. La mente carnal natural está en un proceso de decadencia; y esto no va a mejorar; sólo irá a peor y peor y peor. Pero Dios nos ha llamado con un propósito, para ser liberados de esto; y somos liberados de esto por el poder del espíritu de Dios; y estamos siendo cambiados y formados a **la libertad gloriosa de los hijos de Dios.** Así que, vamos a ser liberados de esta forma de pensar egoísta, de esta esclavitud de la corrupción de nuestras mentes. Podemos ser libres de ello.

Versículo 22 – Sabemos que, vemos espiritualmente, **toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora.** La única esperanza que tenemos y la única esperanza para la humanidad es que Dios intervenga en este mundo. Y cuanto más tenemos del espíritu de Dios, más vemos el sufrimiento de este mundo, y más vemos la necesidad del regreso de Jesús Cristo. Y mientras esperamos el regreso de Cristo, es difícil, hermanos, mirar a nuestras propias familias, mirar a la humanidad, mirar a otros países, y ver todo el sufrimiento causado por la elección por rebelarse contra Dios. Porque el ser humano elige, debido a su propia mente carnal natural, ir en contra de Dios. Y nosotros lo vemos; y todo ese sufrimiento es terrible de se ver a veces. Esto es tan terrible que a veces tengo que cambiar a otro programa (en la televisión) porque ya no puedo estar mirando, sabiendo donde todo eso va a parar; porque vemos el sufrimiento que de muchas maneras se podría evitar, en un nivel físico. Si la humanidad simplemente eligiera obedecer los 10 mandamientos a nivel físico se evitaría el sufrimiento; pero la humanidad rechaza a los caminos de Dios y por lo tanto la humanidad sufre. Y la consecuencia de esto es, claro está, que la humanidad, en todas las diferentes generaciones, sufre y sigue sufriendo. Y nosotros esperamos por la libertad, esperamos la liberación de ese sufrimiento, de la esclavitud y del engaño en los que Satanás mantiene a este mundo. Esperamos por el día en el que eso llegue a su fin. Y nosotros clamamos por el regreso de Jesús Cristo, realmente lo hacemos, ¡porque esa es la única solución! Es la única solución para todos los problemas de la humanidad ... y los problemas de la humanidad sólo se ponen peor y peor y peor.

Versículo 23 – Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, que es la filiación. Queremos ser adoptados, ser hijos de Dios; queremos ser adoptados para salir de este estado actual, **la redención de nuestro cuerpo,** nuestra resurrección. Hermanos, nosotros anhelamos ... anhelamos la liberación de la esclavitud de nuestra propia mente, porque Dios la ha revelado a nosotros; y nosotros no la queremos, la rechazamos; queremos ser liberados de los sufrimientos de este tiempo presente.

Versículo 24 – Porque en esperanza, en la confianza, **fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; ya que lo que uno ve, ¿para qué esperarlo?** Porque no hemos sido transformados todavía, pero podemos tener la confianza, que es la esperanza, porque estamos esperando por algo, hermanos. Pero una vez que eso se haya cumplido no tendremos que esperar más, porque se habrá revelado. Cuando Jesús Cristo regrese esa esperanza cambiará. Entonces la esperanza de una persona, que vivirá en el Milenio, será diferente. No tendrá que esperar por el regreso de Jesús Cristo, o tener la confianza de que Jesús Cristo va a regresar; tendrán una esperanza diferente, una confianza diferente, porque van a estar esperando por otra cosa; y esa otra cosa es algo que todos estamos deseando, que es ser formados y moldeados para entrar en ELOHIM, para entrar en la familia de Dios .

Versículo 25 – Pero si esperamos lo que no vemos, esperamos por ello con perseverancia. Se trata de aguantar hasta el final. Se trata de no darse por vencido en la batalla, pero seguir luchando hasta el final, perseverar hasta el final. Tenemos que perseverar, hermanos, no importa cuanto tiempo hace que estamos en la Iglesia de Dios; todavía tenemos que seguir soportando hasta el final. Da igual si estamos en la Iglesia de Dios desde hace seis meses o desde hace seis años, Dios requiere de nosotros que sigamos esperando, que tengamos confianza en Él, de que Él cumplirá Su plan, a Su hora; y vamos a perseverar hasta el final, tenemos que seguir en la batalla. Sea lo que sea esta batalla en nuestras mentes, queremos seguir hasta nuestro último aliento.

Versículo 26 – De igual manera, el espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues no sabemos qué nos conviene pedir, porque a veces, hermanos, nos quedamos atrapados en las cosas, y a veces simplemente no estamos muy seguros de lo que deberíamos pedir, debido a nuestras debilidades, debido a nuestra mente carnal física; y a veces no sabemos qué pedir. Pero siempre podemos clamar a Dios. Nosotros no siempre vemos lo que Dios está haciendo en nuestra vida – y eso es lo más importante a recordar: que ni siempre vemos lo que Dios está haciendo en nuestras vidas en un nivel espiritual. Y es por eso que no sabemos lo que debemos pedir a veces **pero el espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles,** en nuestro pensamiento. Sabemos que hay algo que podemos pedir a Dios, y eso es más de Su espíritu: que deseemos pensar como Dios en todas las situaciones. Podemos clamar por más fe, podemos clamar por un amor más grande, por tener el espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros. Y hay unos versículos en la Escrituras que dicen que no debemos pedir mal, no debemos pedir las cosas de Dios para gastar en nuestros propios deseos, por orgullo; sino que debemos pedir a Dios que nos de Su mente porque deseamos ser humildes; nosotros no deseamos alzar a nosotros mismos; deseamos humillarnos ante

Dios y ser instrumentos de Dios, ser transformados. Deseamos que Dios cambie nuestro pensamiento.

Versículo 27 – Pero el que escudriña los corazones, la mente interior, sabe cuál es la intención del espíritu, porque Dios conoce nuestras intenciones, conoce nuestro más recóndito pensamiento, **porque Él, Cristo, intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.** Así que, cuando oramos siempre oramos ... al final siempre decimos, ‘En el nombre de Jesús Cristo’. Pedimos a Dios Padre por las cosas, pero lo hacemos en el nombre de Jesús Cristo, porque Él ha sido designado para ese papel.

Versículo 28 – Porque sabemos, vemos espiritualmente, **que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien,** a un nivel espiritual, **de los que lo aman,** y para amar a Dios, como sabemos, necesitamos tener el espíritu de Dios habitando en nosotros, **y son llamados según el propósito que Él tiene para ellos.** Ahora bien, ¡esta es una increíble afirmación espiritual! Sabemos que ‘todas las cosas’ – así que no importa lo que suceda en nuestra vida, hermanos – ‘cooperan para el bien’, para nuestro bien espiritual. No importa las dificultades que podamos estar teniendo a nivel físico, no importa lo que nos está pasando a nivel físico, en realidad – ¡si tan sólo lo pudiéramos ver! – Dios está a nuestro favor y Dios está obrando para nuestro bien a un nivel espiritual, a causa de Su plan, de lo que Él está tratando de formar y moldear en nosotros, para que encajemos perfectamente en el Templo de Dios. Todas estas cosas físicas, hay que mirarlas a un nivel espiritual, ¡es Dios trabajando con nosotros! Debemos permitir que Dios trabaje con nosotros, que trabaje en nosotros.

A menudo las cosas físicas ocurren en nuestra vida a causa de nuestras elecciones. Dios no está realmente comprometido en estas cosas físicas, porque tomamos decisiones estúpidas o decisiones equivocadas en nuestra vida. Todas esas cosas físicas suceden; y nos pasan cosas físicas en lo que se refiere a nuestra salud. A nivel genético las personas tienen disposición para varias cosas; y eso es debido a nuestra alimentación o elecciones que hemos hecho (o cualquier otra enfermedad relacionada a eso). Por lo tanto, Dios va a usar ese medio, esa situación para nuestro bien, para enseñarnos algo en un nivel espiritual. En todos los sufrimientos en el plano físico no debemos preguntarnos: “Oh, ¿qué es lo que Dios está haciendo conmigo?” No es Dios quien lo está haciendo; es la elección que hemos hecho y el mundo y la sociedad que nos rodea. Pero Dios está trabajando para lograr algo bueno en nosotros en un nivel espiritual. Así que, sabemos, podemos tener esta confianza, esta audacia, de que todas las cosas en un nivel físico están trabajando para lograr algo bueno, para el bien, en un nivel espiritual, ‘de los que aman a Dios’. Los que son llamados, los que tienen espíritu de Dios viviendo y habitando en ellos, los que están en el Cuerpo de Cristo, ‘los que son llamados conforme Su (de Dios) propósito’.

Así que, Dios y Cristo están a nuestro favor. Dios tiene un propósito para todos y cada uno de nosotros en el Cuerpo de Cristo. Dios nos ha llamado a ser parte de Su Iglesia hoy por una razón, ¡para un propósito! No se trata solamente de una casualidad; en realidad es un gran propósito espiritual. Dios nos ha llamado a ser bien-sucedidos, ¡porque Dios está con nosotros! Amar a Dios es obedecer a Dios en espíritu y en verdad. Y si lo leemos nuevamente y meditamos en ese versículo, podemos ver que eso es muy significativo.

Versículo 29 – Porque a los que (Dios) antes conoció, la Iglesia, también los predestinó, Él predeterminó lo que va a pasar con los de la Iglesia, para que sean hechos conforme a la imagen de Su Hijo, ese es el propósito de la vida; es por eso que estamos en el Cuerpo de Cristo, es por eso que estamos en la Iglesia de Dios; para ser transformados, ‘para ser hechos conforme a la imagen de Su Hijo’, el Hijo de Dios, Jesús Cristo. Debemos ser como Cristo en espíritu, en nuestra manera de pensar, para que Él, Cristo, sea el primogénito entre muchos hermanos. Cristo es el Primogénito en ELOHIM, Él es el primogénito de muchos hermanos – ¡nosotros! ¡Debemos seguirle! Hemos sido llamados a seguir a Cristo en Dios. ¿No son estos increíbles versículos? ¿No es increíble lo mucho que ellos revelan sobre el plan de Dios para nosotros? Ahora, aquí es de donde vienen nuestra audacia y confianza, de esta declaración de que seremos ‘hechos conforme a la imagen’ – lo que significa ser transformados en la imagen – de Su Hijo. Y ese es nuestro objetivo; por eso tenemos seguridad y confianza en Dios. Es por eso que en todo sufrimiento físico, cualquier batalla física en la que estemos involucrados, sabemos que esto tiene que ver con entrar en ELOHIM; debemos tener la mente de Dios, la mente de Jesús Cristo.

Versículo 30 – Y a los que predestinó, Él predeterminó, también los llamó; hablando de nosotros, hermanos. Él nos ha invitado; y a los que llamó, también los justificó; somos justificados por medio de Jesús Cristo a través de la fe; y a los que justificó, también los glorificó. Dios nos ha glorificado con Su espíritu, tenemos la mente de Dios; por lo que ahora podemos ser transformados mediante una resurrección; y este es el propósito de la vida. Nuestros pecados han sido perdonados – esto es un hecho, es una promesa, y esta promesa no puede ser quebrantada.

¿Qué puede salir mal, hermanos? Lo que puede salir mal son nuestras elecciones y nuestra opción de no arrepentirnos. Eso es lo que puede salir mal. Pero Dios ha ‘pre – establecido’, ha predeterminado – y esto no es como una predestinación donde todo está planeado y trazado y donde todo va a salir exactamente como planeado, en el sentido de que no puede fallar. No. Nosotros podemos fallar, hermanos, a causa de nuestras propias decisiones; pero se ha predeterminado que Dios llamaría a un grupo de personas y los invitaría a ser parte de los 144.000; y luego Él también va a llamar e invitar a otro grupo a ser parte del Milenio; y después Él va a llamar e invitar a otro grupo para entrar en ELOHIM, al final de 7.100 años – y eso es lo que ha sido predeterminado. Dios ha predeterminado formar una familia. Habrá una familia y eso tendrá lugar según la voluntad de Dios; porque la humanidad ha sido creada para entrar en ELOHIM. Y es por eso que podemos ser audaces y tener confianza en todo lo que hacemos, en el sentido de que somos audaces y tenemos confianza en Dios.

Versículo 31 – ¿Qué más podemos decir? Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar en contra de nosotros. Y esto es una pregunta. Entonces, ¿qué más podríamos decir? Sabiendo todo esto, hermanos, ¿qué es lo que podríamos decir? Si sabemos cuál es el plan de Dios, si sabemos que Dios está de veras a nuestro favor en un nivel espiritual, para desarrollar ELOHIM, ¿quien podría estar en contra de nosotros? Nadie ni nada. Somos conscientes de que en realidad Satanás está en contra de nosotros. Satanás y sus demonios están en realidad en contra de nosotros; pero Dios es grande, Dios es supremo, Dios es todopoderoso, y Dios es

por nosotros. Y si Dios es por nosotros, la voluntad de Dios se hará. Lucifer y sus demonios pueden hacer solamente lo que Dios desea que hagan, y Dios les está usando para crear ELOHIM. Entonces, ¿quién está a nuestro favor? Dios está a nuestro favor. Y ¿quién está en contra de nosotros? ‘Si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar en contra de nosotros?’

Así que, hermanos, en esto tenemos que corregir nuestra perspectiva espiritual de acuerdo con la realidad. La realidad es que Dios está a nuestro favor. Vamos a corregir cualquier pensamiento negativo que podamos tener. Vamos a corregir cualquier desánimo o desaliento que podamos tener; y vamos a estar muy centrados y ser audaces, confiando en lo que Dios ha planeado. Y no sabemos el momento en el que lo que Dios ha planeado va a pasar, simplemente no lo sabemos. Pero cuando Dios se lo revele a nosotros, a través de la Iglesia, lo sabremos. Hasta ese momento vamos a permanecer espiritualmente centrados, vamos a permanecer espiritualmente decididos a avanzar con audacia, y con la confianza en Dios, en la Iglesia de Dios, y en lo que Dios ha puesto en la Iglesia.

Versículo 32 – El que no nos negó ni a Su propio Hijo, Dios no nos negó ni a Su propio Hijo, Jesús Cristo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? Dios quiere darnos todas las cosas. Él ha dado todas las cosas a Jesús Cristo; y el plan de Jesús Cristo y de Dios Padre es darnos todas las cosas, en el sentido de que entremos en ELOHIM como seres espirituales. Y no tenemos realmente ni idea de lo que Dios planea para nosotros, en la eternidad – ninguna idea, en absoluto. Tenemos un boceto muy borroso, realmente borroso.

Versículo 33 – ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Esto es una pregunta; ‘¿Quién acusará a los escogidos de Dios?’ **Es Dios quien los justifica.** Así que, no debemos mirar, y juzgar, y condenar, a nadie dentro del Cuerpo de Cristo, es Dios quien nos justifica. Todos somos pecadores, y es Dios quien nos hace libres; y somos justificados por Dios mediante la fe.

Versículo 34 – ¿Quién es el que los condenará? ¿Quién es el que desprecia a cualquier persona del pueblo de Dios? ¿Quien menosprecia en condenación? **Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la derecha de Dios e intercede por nosotros.** Jesús Cristo es nuestro Sumo Sacerdote. Él tiene este papel, Él es el Cabeza de la Iglesia, y Él está trabajando para desarrollar ELOHIM. ¡Y ese es el propósito de la Iglesia! Y si nos mantenemos centrados en eso, si entendemos por qué somos parte del Cuerpo de Cristo y permanecemos centrados en ello, y si nos damos cuenta de lo que Dios está realizando en todos y cada uno de nosotros, vamos a estar preocupados de nosotros mismos, no vamos a estar mirando hacia los demás para juzgarlos y condenarlos; porque vamos a estar más preocupados por nuestro propio orgullo, vamos a estar preocupados por nuestro propio nivel de humildad.

Versículo 35 – ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Quién, hermanos? ¿Qué es lo que nos puede separar del amor de Cristo? Ya saben, el amor de Dios por nosotros – ¿Quién nos puede separar de eso? Bueno, sólo nosotros mismos; sólo por nuestras decisiones estúpidas, de verdad. **¿La tribulación – no – angustia – no – persecución** por parte de alguien, de

nuestra familia, o de cualquier otra persona en la sociedad, ¿de nuestros jefes? ¿Puede algo de esto separarnos del amor de Cristo? ... **será el hambre**, ¿puede cualquier cosa física separarnos [del amor de Cristo], **la desnudez**, la falta de alguna cosa, **o el peligro, o la espada?** ¿Puede alguna de estas cosas separarnos del amor de Cristo? Nada de esto lo puede, hermanos, porque Dios ha puesto Su amor sobre nosotros y en nosotros. Cristo ha puesto Su amor en nosotros y a través de nosotros.

Versículo 36 – Como está escrito: “Por causa de Ti/de Dios siempre nos, nosotros hermanos, los que hemos sido llamados, **llevan a la muerte**. En otras palabras: nos sacrificamos a nosotros mismos todo el día; esto es lo que hacemos, matamos a nosotros mismos en el sentido de que luchamos contra nuestra mente carnal natural. **Somos contados como ovejas de matadero”**. Somos odiados por los demás a causa de nuestra fidelidad a Dios. Y eso es cierto. Los demás nos odian, hermanos. Ellos no saben que nos odian; dicen que nos aman – palabras baratas – y ellos pueden decir esas cosas, pero en el fondo, debido al sistema de Satanás, ellos nos odian por nuestra fidelidad a Dios. Nosotros sufrimos por causa de la justicia. Por nuestra obediencia a Dios, por nuestra elección en obedecer a Dios; y es por el poder del espíritu de Dios que obedecemos los 10 mandamientos; debido a Su justicia en nosotros, vamos a sufrir, vamos a sufrir en este mundo, porque este mundo se centra en lo físico y nosotros estamos enfocados en lo espiritual. Voluntariamente luchamos contra nosotros mismos; matamos nuestra propia naturaleza egoísta por el poder del espíritu de Dios; y lo hacemos todos los días, todo el día; y es a eso que este versículo se refiere: ‘Somos contados como ovejas de matadero’.

Versículo 37 – Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores, por vencer este egoísmo en nosotros mismos, **por medio de Aquel/Dios que nos amó**. Dios nos ama y Dios está a nuestro favor. **Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro SEÑOR**. Así que, no hay nada, hermanos, que nos pueda separar del amor de Dios. Y mismo que seamos perseguidos, no importa; mismo que haya un reino angélico, un reino angélico maligno que en realidad está en contra de nosotros, no importa. Ellos no nos pueden separar del amor de Dios; Dios ha puesto Su amor sobre nosotros.

Vayamos a **Hebreos 13:5-6 – Sean vuestras costumbres sin avaricia**, que es desear algo que es ilícito – el egoísmo es la avaricia – **contentos con lo que tenéis ahora**. Las cosas que tenemos, las cosas que Dios nos ha permitido tener acceso a ellas; debemos estar contentos con estas cosas; no debemos desear las cosas que podemos usar para nuestros propios deseos egoístas. Debemos desear tener más de Dios viviendo y habitando en nosotros. No debemos centrarnos en las cosas físicas pero debemos mantenernos enfocados en las cosas espirituales, en el plan y propósito de Dios para nosotros. **Porque Él mismo ha dicho:** se trata de una promesa de Dios, **no te dejaré ni te abandonaré**. Esta es una promesa de Dios para los que Él ha llamado a un relacionamiento con Él: que Él nunca nos dejará ni nos abandonará.

Versículo 6 – Así que podemos decir con confianza: “El SEÑOR es mi ayudador; no temeré. ¿Qué me pueda hacer el hombre?”. Bueno, la respuesta es: nada; a menos que sea la voluntad y propósito de Dios.

Así que, hermanos, uno de los puntos principales que podemos sacar del presente sermón es que no importa lo que nos esté pasando a nivel físico, siempre debemos recordar que debemos estar enfocados en lo espiritual; en qué es lo que podemos aprender en un nivel espiritual de una prueba en particular.

Con eso, hermanos, vamos a terminar el sermón de hoy.